

Escrito por: superiguana

Resumen:

Me pude vengar de las calenturas que mi esposa nos ponía a mi y mi compadre.

Relato:

Mi esposa y yo tenemos 19 años de casados, ella es una mujer muy cachonda y de un cuerpo que volteía caras cuando pasa por la calle, desde hace mucho tiempo he tenido la fantasía de ver como mi mujer coge con otro y lo disfruta, ella sabe de mi fantasía, solo me deja caliente cada que hacemos el amor, siempre le hablo de lo que quiero verla hacer con otros y se calienta, pero ya que se le pasa la calentura y queda bien cogida, me sale con que estoy loco, que como se me ocurre que ella podría hacerlo con otro, y es cuando me pongo a pensar en un plan que me propuso mi compadre, el va seguido a la casa, y también, como yo, tiene ganas de hacerle un trió a mi esposa.

Lo hemos planeado desde hace unos dos años, desde una vez que mi esposa se puso borracha y nos estuvo calentando a los dos, fue en una noche donde estábamos en la casa, tomando unas copas en compañía de mi compadre y empezamos a hablar de sexo, a ella le gusta mucho el sexo, le gusta mucho ver películas porno y escuchar lo que le queremos hacer mi compadre y yo, el único problema es que hasta hoy, nadamas nos deja bien calientes y a la hora de la hora

nos dice que estamos locos, esto me llevo a planear con mi compadre, como nos podíamos vengar de mi mujer, pues ella sabía lo que le queríamos hacer, un trió, lo cual era mi fantasía, y la de ella, cuando estaba caliente.

El plan era que yo llevara a mi esposa a un bar a tomarnos unas copas, y después la llevaría a un hotel, donde la convencería de atarla y que se pusiera un antifaz, el cual nos ayudaría para que no reconociera a mi compadre, la idea era vengarse, ósea que amarrada y con el antifaz, ella estaría a mi disposición y no sabría que el compadre estaba ahí para cogérsela y darle lo que se merecía, después de haberlo calentado durante tanto tiempo.

Quedamos de acuerdo mi compadre y yo, que el viernes por la noche, la llevaría a cenar a un lugar donde pudiéramos tomar unos tragos, después, la llevaría a un hotel, donde ya habíamos quedado de acuerdo mi compadre y yo, para la venganza.

Estuvimos un rato tomando en el antro, después de cenar, y tomar varios tragos, como siempre, mi esposa se puso cachonda y yo también.

Empecé a decirle que si se le antojaba hacer el trió, como en mi fantasía, ella me dijo que si se le antojaba, pero que nunca lo haría, entonces yo le pregunte que por qué no lo haría si se le antojaba, y ella me dijo que por darme la contra, fue entonces que yo me decidí a vengarme y llevar a cabo mi plan de someterla, y vengarme.

Como ya estaba algo tomada, y mi compadre esperaba ansioso en el cuarto del hotel, le dije a mi esposa que fuéramos al hotel y que le

tenía preparada una sorpresa, ella me pregunto que cual era la sorpresa, a lo que yo le respondí, que esperara y lo sabría muy pronto, fuimos al hotel, y al entrar al cuarto, la tire en la cama y comencé a besarla y acariciarla donde yo sabía que le excitaba, después le dije que se desvistiera y que la quería atar a la cama, yo sabía que mi compadre nos observaba por la puerta que comunicaba con el cuarto de un lado, pues es ahí donde mi compadre se encontraba ansioso, ella pregunto que por que la quería atar, que si le pensaba hacerle lo que tanto tiempo había esperado, ser atada y manipulada, lo que era otra de sus fantasías, yo le dije que sí, que esa era la sorpresa pero que además de atarla, le pondría un antifaz, el cual lo haría aun más intenso, porque ella no sabría lo que le seguía, pues con migo había traído un maletín lleno de juguetes y aparejos sexuales para usar con ella.

Casi se viene cuando le dije esto, le gusta mucho que cuando lo hacemos utilice también vibradores y consoladores con ella, que se los meta al mismo tiempo, y aue la deje jugar un rato sola con ellos mientras dice lo que se imagina que le están haciendo.

Acto seguido, la ate a la cama y le puse el antifaz, dándole el OK a mi compadre para que se metiera al cuarto, ya que mi esposa no se avía percatado aun de lo planeado y podríamos cogerla entre los dos sin que ella supiera.

El plan era cogerla yo, luego meterle uno de sus juguetes favoritos, el cual está bastante grueso, luego de sacárselo, le tocaría a mi compadre, para que ella no notara la diferencia, pues mi compadre está bien dotado, yo más o menos, por eso el juguete que la abriría mucho más que yo y luego mi compadre.

Así lo isimos y todo parecía que estaba funcionando a la perfección, pues yo estaba a un lado de mi compadre y cuando ella me preguntaba que si me estaba gustando, yo le respondía que si, mientras mi compadre nadamas hacia caras y me volteaba a ver.

Así estuvimos un rato, intercambiándonos entre juguetes, mi compadre y yo, la venganza se había realizado y sin que mi esposa supiera, la habíamos cogido los dos, pero cuál fue nuestra sorpresa que mi esposa me dijo, quiero que me la metas por el culo, despacito, pero te quiero dar lo que siempre has querido, cógeme por el culo.

En ese momento, no supe que hacer, pues era una de mis tantas fantasías con ella, pero faltaba la otra parte, me la quería coger por el culo, mientras ella se la mamaba a otro o se la metía por su panochita, eso sí que a mi compadre y a mí nos saca de onda, pues ella nunca había dado su culo.

Entonces le puse lubricante, pues según yo, le dolería la primera vez. Cuando le puse la punta de mi verga en su culo, me di la sorpresa de mi vida, pues me dijo que quería mamársela al compadre al mismo tiempo, nos volteamos a ver mi compadre y yo, pensando si nos había descubierto, o seguía siendo parte de su fantasía, no supe que decir, y ella solita nos contesto la duda.

Dijo, Compadre, échese un volado, si gana le toca desvirginarme el culo, si pierde, se la mamo.

Nos quedamos viendo mi compadre y yo, pero esta vez, no se saldría con la suya, yo sería el que decidiría su suerte, si ya sabía que el compadre se la había cogido, debía saber el tamaño de verga que

tenia y lo que le haría por su culo.

Ella quería mamársela al compadre, sabía que el se moría de ganas y que el escogería eso, pero mas fue mi venganza cuando le dije a mi compadre que le diera por el culo hasta que llorara.

Y así fue, le dio hasta que no pudo mas, la volteo y se vino en su boca y le ordenamos que se lo tragara todo o le repetiría la cogida de culo.

Fue la mejor venganza que pudimos hacerle a mi esposa, eso le paso por calentarnos.

Estamos planeando una venganza mejor, donde ella sea secuestrada y violada por unos amigos, porque después de esto, ella sigue calentando cabrones.

Les escribo en cuanto nos vengemos mi compadre y yo.